

## RESEÑA BIBLIOGRAFICA

## ASPECTOS DE LA VIDA LOCAL EN LA OBRA DE RUIZ DEL CASTILLO

Por Florentino-Agustín Díez

Separata del libro **Homenaje a Carlos Ruiz del Castillo.**

Publicaciones del Instituto de Estudios de Administración Local. Madrid, 1985.

El Instituto de Estudios de Administración Local acaba de publicar un libro titulado *Homenaje a Carlos Ruiz del Castillo*. Seiscientas cincuenta páginas de apretado texto y gran formato, recogen las colaboraciones de treinta prestigiosos profesores y publicistas del Derecho Político y Administrativo, las ciencias sociales en general, y el municipalismo. Figuras tan conocidas como los profesores Clavero Arévalo, Fraga Iribarne, Guaita, González Pérez, López Rodó, Martín Mateo, los hermanos Martín-Retortillo, Federico Carlos Sainz de Robles, Simón Tobalina, etc., colaboran en esta obra realmente extraordinaria, en homenaje al eminente maestro fallecido en enero de 1984.

En ese selecto grupo de colaboradores, algunos de ellos, como Fraga, discípulos predilectos de Ruiz del Castillo, figura nuestro querido paisano Florentino-Agustín Díez con un amplio estudio sobre la obra municipalista del profesor desaparecido. La función pública local, el municipio y la vida local, la provincia y su dimensión histórica y política, son otros tantos aspectos que examina nuestro autor a la luz de la considerable bibliografía relativa a dichos temas de Ruiz del Castillo. También es el trabajo que más aproxima al lector al preclaro talante de vida y siembra del maestro homenajeado, maestro al que Florentino-Agustín estuvo muy unido, según él mismo recuerda, y a cuyo lado colaboró durante muchos años en diversas tareas del Instituto y de su Escuela Nacional de Administración Local, Instituto que fundara el propio Ruiz del Castillo y dirigiera desde 1940 hasta 1966, fecha de su jubilación como

FLORENTINO-AGUSTÍN DíEZ GONZÁLEZ

ASPECTOS DE LA VIDA LOCAL EN LA OBRA  
DE RUIZ DEL CASTILLO

Separata del libro *Homenaje a Carlos Ruiz del Castillo*

INSTITUTO DE ESTUDIOS DE ADMINISTRACIÓN LOCAL

Catedrático de Derecho Político de la Universidad Complutense de Madrid. Dejó una gran obra, tanto por su extensión como por su calidad, sobre la disciplina de su cátedra y otras materias propias del ancho campo de las ciencias sociales, en el Instituto Social León XIII, en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, de la que era académico de número, y en el propio Instituto de Administración Local.



## GEOMETRIA ACTIVA

Por José del Río Sánchez y otros

Instituto de Ciencias de la Educación. Universidad de Salamanca, 1985

No es costumbre la inclusión en estas páginas de reseña de libros de carácter didáctico (otro tanto ocurre con los de tipo técnico) y quizá sea impropio tal omisión. En todo caso, se deriva de la infrecuente llegada de libros de este tipo a nuestra redacción y de la propia incapacidad del aparato redactor para contemplar textos muy especializados. Cuando la autoría es leonesa (en este caso nos referimos al astorgano José del Río Sánchez, que la encabeza) la noticia está justificada, y a ella vamos.

Este libro completa una trilogía que, en una línea de renovación de la didáctica de las matemáticas, ha publicado Del Río junto con Mariano Domínguez y Amparo Sánchez. Los otros títulos son: "Matemática activa 1" y "Trigonometría activa".

Constituyen un material didáctico para utilizar directamente en el aula por jóvenes de 13 a 16 años. La metodología empleada se basa en la idea de que el estudiante *debe hacer matemáticas*, debe aprender haciendo, no escuchando o copiando como un elemento puramente receptor y pasivo. Así, estos libros consisten en un programa completo de ejercicios y actividades ordenados de modo que el alumno puede llegar por sí mismo a descubrir los métodos y los resultados más interesantes de las matemáticas. Propugnan, por tanto, los autores, el método heurístico como principal herramienta de conocimiento. De este modo, el alumno asume un papel activo, investigador, participativo, actitud que se ve forzada mediante un lenguaje y unos dibujos cercanos a su mundo (la mayoría de los dibujos han sido realizados por los propios alumnos) Se recurre también al bricolaje, a la experimentación y a otras áreas del saber cuando pueden ser fuente de ideas o intuiciones matemáticas. Procuran también los autores colocar cada tema en su entorno histórico, remarcando al mismo tiempo la evolución de las matemáticas y sus dificultades.

## EL REINADO DE ALFONSO VI

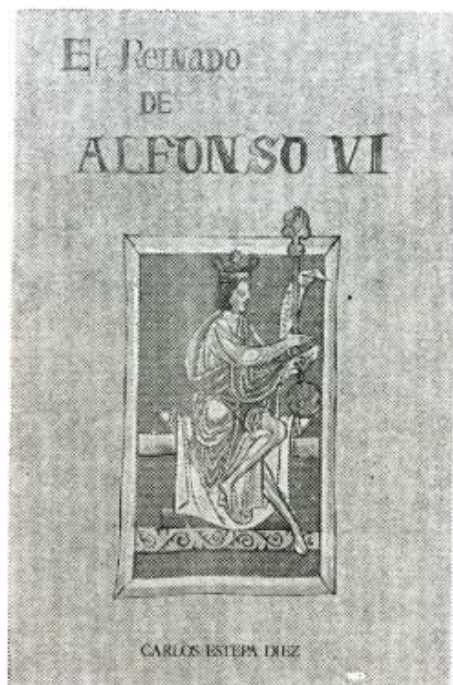
Por Carlos Estepa Díez

Edición patrocinada por S. A. Hullera Vasco-Leonesa. Madrid, 1985

Es de celebrar, a falta de voluntad o medios por parte de instituciones más específicamente idóneas, que de una empresa privada surjan iniciativas favorables al conocimiento histórico. Este es, como puede deducirse del epígrafe, el caso de esta publicación, en la que se ha sorteado, también afortunadamente, el riesgo típico de estas generosidades espontáneas: la autoría por parte de aficionados. Carlos Estepa es, no sólo por cualificación académica sino también por el nivel y la especie de su trabajo, un historiador en el sentido real y riguroso de la palabra, y, más concretamente, un medievalista confirmado.

El libro brilla en aspectos de calidad material y ornamental, y esto es quizá, (aparte de la deliberada no exhibición del aparato científico subyacente), el único "tic" expresivo de lujo cultural, en la órbita de una empresa de muy distinta dedicación; el todo color y gran estucado son significativos, casi siempre, cuando andan avecinados con la ciencia.

La figura, la persona y la personalidad de Alfonso VI; los rasgos socioeconómicos del momento; las instituciones y, relevante dentro de éstas, la Iglesia. Estos son los tres ángulos de observación, con resultante monográfica aplicada a un reinado cuya comprensión es básica para el correcto entendimiento de las estructuras y superestructuras típicas de la consolidación de los reinos cristianos resultantes de la Reconquista. El IX centenario de la conquista de Toledo y de la promulgación de los Fueros de Sahagún, es la anécdota motivadora de esta grata publicación.



## APROXIMACION HISTORICA A CASTILLA Y LEON

Por Julio Valdeón

Ambito Ediciones, S. A. Valladolid, 1984

Este debió ser el tomo inaugural de esta editorial especializada en temas del ámbito castellano-leonés, como, casi, su propio nombre indica. La reseña, evidentemente retrasada y no por culpa del redactor, es, sin embargo, inexcusable. El librito (120 páginas más orientadas a la divulgación que al gran aparato historiográfico) debe ir ya por la sexta o séptima edición. La difusión, lo está convirtiendo en un razonable *vademecum* benéfico para las obsesiones divergentes de leoneses y castellanos.

No vamos a intentar una síntesis de contenidos. Tampoco una opinión crítica sobre



el sentido del libro. Advierto que, desde el principio, es perceptible una voluntad de mesura y composición objetiva de datos, o sea, ausencia de manipulación o artificio que lleven a conclusiones previstas. Que los lectores saquen las consecuencias por sí mismos. Para ello, anoten que existen los siguientes epígrafes textuales (entre otros):

“Castilla frente a León — Castilla unida a León — El desfase histórico de Castilla y León — Castilla y León ¿La identidad perdida?

Anoten después la siguiente entresaca, que tomamos del último capítulo mencionado:

“... ¿hay una identidad castellano-leonesa? ¿Se trata de dos pueblos diferenciados (...) cada uno con su propia personalidad (...). La argumentación histórica de nada servirá a quienes sustentan en nuestros días un castellanismo o un leonesismo a ultranza (...). Bucear en el pasado en busca de elementos privativos de León o de Castilla no es difícil (...) se ha construido la imagen de la Castilla concejil y comunera, contrapuesta (...) al León imperial y señorializado (...)

desde el punto de vista leonés también se ha defendido (...) la existencia de una identidad específica (...) amparada en el recuerdo del imperio medieval, su especificidad jurídica, sus variedades lingüísticas o folklóricas (...). Negar la realidad de los matices diferenciales entre lo leonés y lo castellano sería una estupidez (...). Ahora bien, nuestro punto de vista parte de la idea de que el acercamiento histórico de Castilla y León ha supuesto (...) la progresiva homogeneización de los rasgos fundamentales de su identidad (...) desde mediados del siglo XIII Castilla la Vieja y León han caminado juntos...”.

## LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA EN ASTORGA — 1808-1814

María del Carmen Gómez Bajo

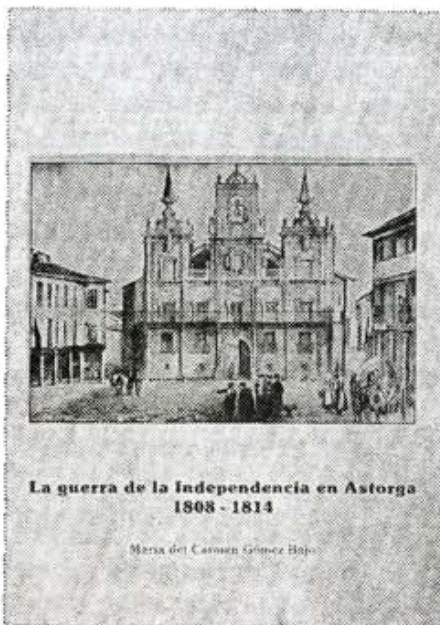
Astorga, 1986

Resultante de la Memoria de Licenciatura de su autora, esta publicación supone un análisis de la conducta de las distintas clases sociales presentes en la ciudad de Astorga, en relación con la visita bélica de los franceses. María del Carmen Gómez propone la circunstancia como un espacio crítico dentro del cual España —aunque aquí las noticias y fuentes aparezcan ceñidas únicamente a la ciudad de Astorga— enlaza dificultosamente con la Modernidad. Débiles repercusiones del espíritu de la Revolución francesa (dentro de una burguesía mal configurada como fuerza progresista frente a las masas iletradas, el clero y la nobleza, es decir, frente al peso inmovilista derivado de feudalismos, absolutismos e infradesarrollo industrial y comercial), fueron, sin embargo, los

datos únicos de una precaria incorporación a la Edad Moderna, prolongada por el intento constitucional de Cádiz y el problemático alumbramiento de la ideología liberal.

Los datos demográficos, el análisis de los sectores productivos, las instituciones civiles y eclesiales, es decir, su descripción en base a documentos del Archivo Diocesano de Astorga y otros parroquiales, son el marco de observación de los hechos político-administrativos —y correlativamente, de su sustancia ideológica— conexos con la Guerra de la Independencia en su dimensión astorgana: las Juntas, los Gobiernos de carácter militar (francés y español, alternada y sucesivamente) y, ya en clara posguerra, las corporaciones político-administrativas constitucionales y absolutistas, también alternada y sucesivamente.

Dentro de los límites académicos que motivan el trabajo, asentimos al enfoque sociopolítico que María del Carmen Gómez ha usado para la contemplación de un hecho cuyo interés parecía ser exclusivamente bélico y patriótico.

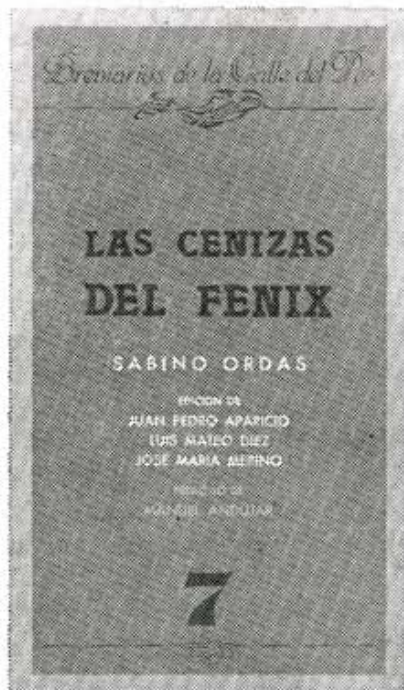


## LAS CENIZAS DEL FENIX

De Sabino Ordás (Edición de Juan Pedro Aparicio, Luis Mateo Díez y José María Merino, con prólogo de Manuel Andújar)

"Breviarios de la Calle del Pez". Ed. Diputación Provincial de León, 1985

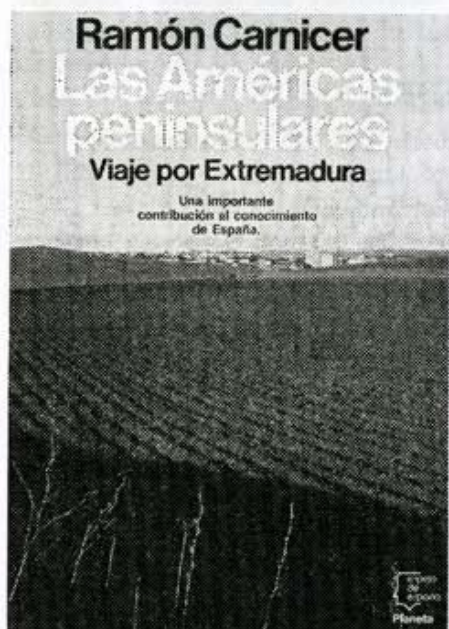
Confieso que, hasta poner las manos en este breviario tangible y comprobar que en su página cuarta lleva un verídico *Copyrith by Sabino Ordás*, yo dudé de la patriarcal existencia de este leonés portador de aura socrática, exiliado posbélico retornado, tras un digno curriculum punteado por discretas asistencias a los círculos del pensamiento transterrado, actuaciones profesoras en universidades del área del dólar y cierta intimidad con los grandes nombres de la literatura judeoamericana. Ciertamente, hace bien pocos días, no logré encontrarle en mi viaje a los pagos de Ardón (lugar histórico de las crepusculares serenidades de Sabino Ordás, al decir de sus editores, donde



deseo que las disfrute muchos años) pero, según pude averiguar en la socorrida cantina, don Sabino había hecho excepción en su natural sedentario y se encontraba en Portugal. Pienso si no sería con causa y razón de su vieja amistad con Alvaro Reis, de la que yo sé algo (brindo el pormenor a los amigos editores), aunque, durante muchos años, dudé si mis noticias estarían ajustadas a la verdad, sólo por no tener confirmada la existencia, como persona física, del propio don Sabino. Afortunadamente, todas las dudas se han despejado sin necesidad de acudir a los archivos parroquiales. El curioso lector para, si los tiene, aliviar sus interrogantes sobre el escurridizo patriarca, no ha de hacer sino leer el prólogo de Manuel Andújar que, hondamente biográfico, plenamente informativo, es antesala de estas "Cenizas".

Los textos de Sabino Ordás recopilados aquí, tuvieron su primera publicación en la prensa periódica española, entre 1977 y 1979. Del tenor reflexivo de esta escritura, de su solemne balance entre lo local y lo universal, entre el pensamiento estético-filosófico y el fervor convecinal, pueden dar idea algunos títulos espigados del sumario del libro (la brevedad de nuestro espacio se apaña bien con estos recursos; séanos permitido):

*De la novela y la vida; De la vida y la novela; La autopsia del lenguaje; Símbolos y sombras en la cueva de Platón; La cultura coja; Castellet, con retraso; El exilio; Inutilidad de la Academia; Teoría del Apócrifo; Adiós, Castilla, adiós; La rama dorada en el entierro de Genarín; Mi primer encuentro con León Felipe; A propósito de Isaac Bashevis Singer: el encuentro en Salt Lake City; Buenaventura Durruti y los últimos Lancienses; Una carta al Ministro de Cultura; Marxismo de secano...*



## LAS AMERICAS PENINSULARES

Por Ramón Carnicer

Planeta, Barcelona, 1986

A Ramón Carnicer no hay quien lo mejore como escritor poliédrico e itinerante. Puede que en kilómetros aéreos le saque ventaja Antonio Pereira, pero, además de que la pugna sería entre paisanos univitelinos, Pereira viaja a los efectos de la transustanciación en bello equívoco, y la andadura *charter*, rotatoria o peonil de Carnicer es con visos testimoniales, al tiempo que suculenta de jugos (¿de qué otra cosa podría ser?) críticos (por favor, compañero de la lino tipia, no pongas "cítricos"), con lo que la instructiva escritura, que lo es, se hace suave y dinamitera (lo cual parecerá un disparate semántico, pero no hay tal, si bien nos fijamos, que Carnicer atiza y tiembla el misterio, sí, pero él no descompone la figura literaria

ni la propia osteocarnal), y algunos inventos menores pueden arrumbarse para siempre en el meneo, aunque con la ganancia de hacerlo gloriosamente trabados en los fillos de

una espléndida prosodia. Se cuenta que cierta autoridad provinciana (no consta que fuera jefe provincial del Movimiento) arguyó que la prosa satírica de Carnicer era auténtica "carnicería". El dicho es bueno, pero al notable provincial le faltaban luces para distinguir el arte cisoria del arte plumaria, artes que nosotros también aquí confundimos, a caso hecho y para que mejor se entienda.

Las "Américas peninsulares" son Extremadura: de las Hurdes al Tajo, Entre Tajo y Guadiana, La Peña de Francia y la Sierra de Gata, Entre el Guadiana y Sierra Morena. Estas son las cuatro etapas del viaje. Dicho de otra manera: de Alba de Tormes a Villanueva de la Serena, mediante segmentos y lazadas múltiples, pasando y hasta repasando, buscándole las glorias y las descalabraduras a esta tierra que Carnicer llama "Américas" por la lejanía con que se la piensa desde la conciencia nacional, como a país des-carriado de escenarios y circuitos prestigiosos

Carnicer, para este viaje, no ha desdeñado los saberes documentales, ni se ha privado de contrastarlos con otros y con su experiencia. Obra, pues, de erudición y de creación, buena para el conocimiento y para el placer. De la sustancia al pormenor, mejor informarse directamente.

## METAFORAS DE COSTUMBRES

Por Juan José Alonso Perandones

Astorga, 1985

La literatura ocasional no es exactamente literatura de los bajos escalafones; no es, tampoco, un género menor: en la escritura, el grado lo da la calidad y no la especie.

Viene esto a cuento de que, por segunda vez, me topo con un cuadernillo firmado desde Astorga por Juan José Alonso Perandones, y en ambos casos he dado con manojillos de esos que se tienen por escritos ocasionales (un texto, entre poético y desenfadado, destinado a los transistores, o unas columnillas recobradas de las tipografías locales), y lo que yo compruebo es que el pulso de la escritura, las tensiones, coloraciones, ritmos y demás virtudes atribuibles a la prosa de creación, están aquí y delatan la actividad categórica de un escritor. Aquí no se trata de redacciones (horrible y necesario término con

que ha de designarse el producto subliterario, sea éste informativo, administrativo, lírico o de negocios) sino de modos y capacidades que, esto sí, deberían acomodarse también en módulos más ambiciosos, y no por falta de dignidad, ya queda dicho, del folio periódico, sino por conveniencias de cantidad y de unicidad de la trama

De "primavera, verano, otoño e invierno" son las llamadas "metáforas" de este cuaderno. Proviene de noticias, mejor dicho, de sucesos noticiados, en buena parte, y se dirigen a la reflexión a través de la estética. Y no se pierden por el camino, a pesar



de la medialuz del tránsito, de la situación crepuscular, al filo de la ironía nocturna y la comprensión diurna y crítica de los muy tristes o jocosos dramas del planeta.

A mí me gusta lo que hace Perandones. Y me gusta también que, cuando tantos alicortos engrosan la emigración a la corte o a otros lugares donde se cotice el ingenio, haya quien practique, dando la talla, en la tierra donde nació a la vida o a la convecindad.

## LOS FALAMPOS DE LA NIEVE

Por José Antonio Llamas

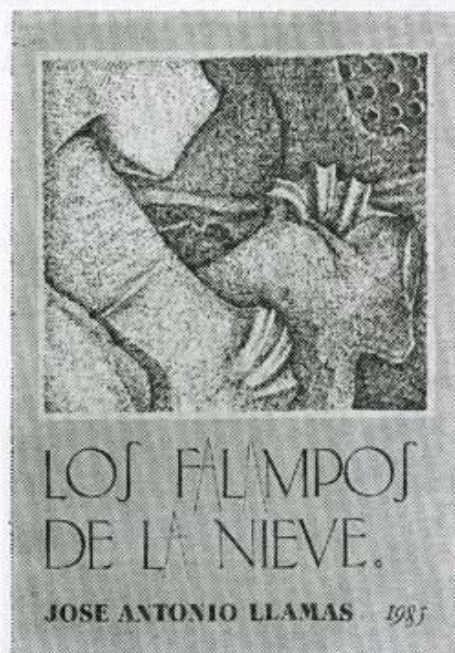
Colección "Los Argüellos". Instituto de Estudios Argollanos "Dama de Arintero". León, 1985

Desde distancias catalanas, José Antonio Llamas le echa amor a la tierra y la palabra para alborotar la narrativa de autoría, tema y hasta lengua radicales en la Montaña leonesa. Con pauta poligonal argollana, si mucho se me apura, aunque, puesto a levantar el vuelo, a Llamas no le acobarden alturas comarcales.

León, entonces, en una narrativa que es ficción personal pero también arrastre

cultural de dichos y mitos, con la resultante interna de un corpus legendario amenazado por profecías que ya no lo son. En una palabra, que leonés es el tema profundo de la trama narrativa, pero no sólo en términos de alegoría o representación sino con valor presencial en la propia sustancia de la palabra, el giro, la referencia cultural y el juego mediatado de ancestros (astures, godos y hasta normandos, con visibles vetas de morisma) que penetran el blanco tejido (el "falampo") de una población arrecida en un luminoso, inacabable invierno argollano.

Tipos y prototipos, héroes, al fin y al cabo, de una gesta sin fecha ni documento, altamente veraz, sin embargo, en el reino del amor, de la indignación y de la melancolía (Odón, Dimas, Blanca, Nieves, Don Oppas...) trabados en una toponimia válida hasta después del sepulcro, pasan por estos relatos que serán leyendas si no lo son ya. Llamas los apacienta y la nieve de la memoria se ordena bajo sus sabias manos de pastor desterrado:



*El Ausente brama, Húndase Isoba, El aserradero de Silván, Los falamos de la nieve, Fontemosa, La luz del ventanuco, El filandón de la bella Polma, Llega Don Oppas, Campanas sumergidas, Red y Pollos, Celadilla, Romance de Don Pelayo, Puebla de Lillo, Ya está Armada contra Orones, El Pinar de Lillo, El Lago Ausente, La noche de los aeroplanos, Sepulcros bajo el agua.*

Estos son los titulillos internos que, para nuestro propio gozo y testimonio frente a terceros del bello furor leonés de José Antonio Llamas, dejamos anotados y ofrecidos.

## MANTRAS DE LISBOA

De Ildefonso Rodríguez

Ediciones portuguesas. Valladolid, 1986

“Siempre hay claridad y acción, pero el sujeto de todas las sensaciones, recuerdos y pensamientos está como embelesado por un destino. Esto le obliga a ir más allá de los límites, a estar violentamente despierto, pues sin parar se suceden las marcas, los datos que sería preciso descifrar para componer la historia que será conciencia...”. Hagan ustedes repaso del entrecomillado anterior, advertidos de que se trata de una discreta reflexión que mucho ayudará en la correcta lectura de “Mantras de Lisboa”. El párrafo pertenece a la última página del libro (una edición pobre y distinguida) y no habríamos acudido a él si, de nuestra cosecha, pudiésemos aportar algo (comentario, inducción o lo que fuese) con parecida o mayor virtud de esclarecimiento.

Este poema, cuya música real habrá de percibirse por encima del “fraseo” menudo, en las inflexiones y silencios de la escritura amplia, es la anotación, candente y discreta, al tiempo, de un viaje (se dice que a Lisboa) que posee la virtud de un “viaje a todos los lugares”: tiempos y espacios históricos y terrestres, son transmutados en adivinación, en silencio o en recuerdo dentro del mismo acto en que la palabra llana se transmuta en palabra poética. Así, en este “marco”, el anuncio de un dentista, escrito y leído en la tonalidad “sagrada” de un *mantra*, se convierte en una reflexión sobre el destino.

Ildefonso Rodríguez es leonés. Fundador, en su día, de los “Cuadernos leoneses de poesía”. Realiza su escritura provocando el menor ruido posible, y esto parece ser bueno para la lucidez y la propia conciencia dentro de la legitimada confusión que es sustancia de la poesía. Este es su primer libro publicado, aunque no lo parezca.



## ELOGIO DE LA MELANCOLIA

Por José Luis Rodríguez García

Endymión. Ed. Ayuso. Madrid, 1986

Ser escritor leonés en León, cansa y no rentúa; en el mejor de los casos, si algún éxito (un efímero escorzo televisible, por ejemplo) acontece, puede desencadenar proyectos fagocitantes en las formaciones políticas, edilicias o de cualquiera otra especie, que se convertirán en agresión, siempre en el peor estilo local, si el televisado “no se deja”. Ser escritor leonés en Madrid, es algo más rentable, parece, dentro del aburrimiento y del heroísmo. Ser escritor leonés en Zaragoza, incluso poeta, es, desde aquí, asunto inimaginable. Deseo que para bien.

Este exordio impertinente se me ha escapado a causa del leonés José Luis Rodri-



guez, que desde Zaragoza se ocupa de la Melancolia mediante éste que debe ser el séptimo de sus libros. Pues bien, ocurre que siendo fuerte en la cantidad y la calidad, en su tierra leonesa nos acordamos poco de este poeta, y, en el Parnaso Central, salvo error o falta de atención por mi parte, no aparece suficientemente mencionado. ¿Será, simplemente, que somos muchos, —los escritores leoneses, quiero decir— y que el país no da para tanto?

Esta nota es ya cosa perdida. ¿Por qué se me ocurriría meterme en geografías culturales que no entiendo cuando lo que este libro merece es una síntesis aceptablemente informativa de su notable calidad? Agotado el espacio sin lograr freno para la divagación, comprueben al menos un fragmento de esa calidad que digo. Escogido al azar:

“Leve como la llama sin destino, así se siembra / el orgullo de convivir junto a catedrales, / fabulosos unicornios y mensajes cifrados en vidrios navegantes. / Pues ni los dioses alcanzan el es-

tremecimiento helado / por consumir el tiempo, ni a los ángeles les concede la leyenda / el sabor irreparable del cansancio. / Te lo dicto al oído, ahora que ya la carne se resiente / y la pesadilla infantil de la inmortalidad se difumina, / ahora que dilapido tristezas como un otoño típico y salvaje, / ahora que el vocabulario sólo musita palabras indefensas”.

En Zaragoza o en Boñar, esto sería, son, “palabras mayores”. Sepan cuantos...

## MANUELA Y EL MUNDO

Por Elena Santiago

Universitas Editorial, Badajoz, 1985

Con esta novela, obtuvo Elena Santiago el Premio “Felipe Trigo” de 1983; se trata, pues, de un texto de elaboración relativamente “antigua”; puede que anterior a otras obras suyas ya comentadas en estas páginas de *Reseña*. Damos el dato por causa de la modesta voluntad historiográfica que rige en estas fichas bibliográficas, pero nadie debe deducir que se trata de llevar la pieza al huerto de las “obras superadas” o de hacer resguardo relativo a “incipiencias” y cosas por el estilo. No hay tal. Borren ustedes las cronologías a la hora de la lectura, ya sea crítica o de placer, que tanto da en este caso: aquí aparecen las formas peculiares de esta escritora, cautelosa y bellamente equilibradas entre narración y connotación; equilibrio que, conviene recordarlo, es de la especie poética, o, dicho de otra manera, es de aquella especie en que lo novelesco, es decir, el curso de los hechos, se convierte instantánea y sucesivamente en magia verbal, en datos

que sintetizan enunciación, expresión y sugestión. Pero no nos extraviemos; vayamos a una mínima noticia temática de la novela, y sirva lo dicho para anotar una vez más, la convencionalidad de los llamados géneros literarios y la afortunada imprecisión de las fronteras entre éstos.

*Manuela y el mundo* empieza y termina, después de recorrido una especie de *círculo interior*, en la contemplación de una muerte cercana (hay una visible connotación relativa a la violencia terrorista con datación actual y española, pero no es más que una inflexión temática secundaria), y el *círculo interior* es el que se traza en la pendulación del recuerdo; desde los mínimos y fundamentales acontecimientos de la infancia hasta los mínimos y fundamentales fracasos de ayer mismo. Es el círculo del amor al desamor, de la muerte a la muerte, de los fantasmas a los fantasmas que asisten al asunto *único* de la novela: el tembloroso crecimiento de Manuela y el mundo, la relación de Manuela y el mundo, revivida de padres a hijos, y a hijos de hijos, de soledad a soledad, del asombro al miedo, y, de éste, a una imprecisa esperanza advertida en la mano de un hombre en el momento preciso del horror.



A. G.



Ha sido impreso este número sesenta y tres de la revista TIERRAS DE LEON, en edición de mil trescientos ejemplares, en la imprenta de la Excelentísima Diputación Provincial de León